

Tradiciones rumanas de investigación concreta de la realidad *

OVIDIU BADINA

1. La valoración de la herencia cultural y científica del pueblo rumano es una empresa que ha sido, es y será realizada en Rumania de una manera permanente y con un cuidado muy particular. Las numerosas reediciones de obras científicas producidas por médicos, naturalistas, filósofos, pensadores y militantes del dominio social y político, artistas y hombres de letras, así como los estudios y las monografías sobre la vida, la obra y la actividad de numerosos patriotas constituyen otras tantas pruebas elocuentes del respeto del pueblo rumano por sus valerosas tradiciones. Estimamos que un breve recorrido del horizonte —limitado a esta exposición— sobre lo que ha sido realizado por los rumanos durante largos años e incluso durante siglos en la investigación concreta de la realidad social se enmarca, por una parte, en este contexto y, por otra, en el circuito de informaciones que facilitan un mejor conocimiento de los valores creados por otros pueblos, en condiciones históricas hostiles y que, por tanto, permiten una mejor comprensión recíproca.

2. El estudio de la realidad social antes de la liberación ha conocido uno de los momentos más significativos, con las actividades organizadas y dirigidas por Dimitrie Gusti y sus colaboradores. Sin embargo, esa acción no podría ser considerada como singular, como situada fuera de las tradiciones rumanas.

2.1 En las obras de Nicolaie Milescu y Dimitrie Cantemir, primeros rumanos que colocaron a la cultura rumana en el circuito de los valores europeos, nos encontramos ya elementos que deben retenerse en el esbozo de una historia de los estudios de la realidad

* Sobre este tema, véase también: Ovidiu Bădina, *Cercetarea sociologica concreta, Tradiții românești*, Bucarești, 1966, 192 pp.

social; en la historia de esta investigación que suscita igualmente implicaciones sociológicas.

Nicolaie Milescu (1625-1714), hijo de la Moldavia del siglo xvii, uno de los más famosos viajeros de su tiempo, es conocido especialmente por su *Journal de voyage en Chine*, cuyas observaciones son particularmente originales. En esta obra, a más de las numerosas informaciones que ameritan la atención del historiador de la investigación de la realidad social, se debe de subrayar el hecho significativo de que Milescu hace uso, en él, de la “comparación”.

Aun cuando esas notas sobre la vida social hayan sido habitualmente fugitivas y se reduzcan a una simple relación de hechos, no dejan de tener valor científico, no sólo por encerrar informes sobre hombres, países y hábitos generalmente desconocidos, sino también porque esas informaciones revelan una información y una erudición particularmente amplias y también porque —en la mayoría de los casos— esas notas son el resultado de observaciones directas.

Dimitrie Cantemir, gran político, de amplia cultura, historiador, geógrafo, hombre de letras, autor de varios estudios de valor europeo, que tienen interés para los historiadores, los filósofos, los sociólogos, los etnólogos, etcétera, destaca con su *Description de la Moldavie*, redactada en latín, la lengua cultural por excelencia en la Europa de esa época, y publicada en alemán y en ruso, que es un notable cuadro monográfico del marco geográfico, social, histórico, cultural y etnográfico. Dimitrie Cantemir es el primero que realizó un estudio parecido en Rumania, contribuyendo, además, al desarrollo de la literatura europea de ese género.¹

Descripción de Moldavia, redactado en 1716, a pedido de la Academia de Berlín, y publicada en alemán² en 1771, en ruso en 1789, y en rumano³ en 1825, es una obra imponente en cuanto a la información particularmente amplia, en cuanto a su concepción moderna y al método utilizado, pero —también— por la manera en que este príncipe patriota ha desbrozado las realidades del país, ha descrito la sociedad en la que él vivía (o sea, la Moldavia de su época), sus habitantes, sus costumbres, sus riquezas y sus bellezas naturales.

Si el geógrafo aprecia el mapa dibujado por Cantemir, si el historiador aprecia sus notas basadas en un rico material de hechos concretos, pues representan verdaderos documentos, si el historiador de la lengua y de la literatura rumanas consideran que

con Dimitrie Cantemir, la literatura rumana comienza a liberarse de la influencia religiosa,⁴ para el sociólogo, Cantemir representa, finalmente, una fuente valiosa, primeramente, en razón de la riqueza de los materiales utilizados que reflejan diferentes aspectos de la sociedad de su época y las costumbres y las estructuras políticas de su tiempo. La segunda parte de su obra, intitulada “Parte Política: Del Sistema del Estado”, proporciona indicaciones de una gran importancia social y política sobre la elección y el destronamiento de los príncipes reinantes, la jerarquía de los boyardos, el ejército moldavo, la legislación, las costumbres, las cortes principescas, las ceremonias nupciales y fúnebres, etcétera. Por otra parte, Dimitrie Cantemir se revela, en este caso, como un fino observador de la realidad social en la que vivía, pero, también, como un buen teórico.

La combinación de hechos resultantes de la observación directa y de los hechos obtenidos por experiencia indirecta la combinación de constataciones personales y de elementos y conclusiones consignadas por otros, y las conclusiones con carácter de generalidad es un todo que confiere a la obra, no sólo el marco y la autenticidad de un documento, sino, también, una significación teórica y filosófica notables.

2.2 Entre los vanguardistas rumanos de la observación directa de la realidad social, hay que señalar también el nombre de Ion Budai-Deleănu, humanista y escritor cuya obra es tan importante para el pensamiento social, político y filosófico de Rumania, como para las investigaciones concretas de carácter sociológico. En lo que se refiere a este punto, debemos subrayar que Ion Budai Deleănu se hizo notable por sus *Breves observaciones sobre la Bucovina*, obra realizada en alemán a fines del siglo XVIII.⁵ Se trata de una pintura histórica, política, social y administrativa de la Bucovina, con referencias concretas que se apoyan en datos estadísticos. La obra comprende, igualmente, numerosos datos y aspectos, obtenidos por Ion Budai Deleănu de sus observaciones personales.

El análisis de los relatos de viaje, género literario ocasionalmente científico, ampliamente cultivado entre nosotros desde Milescu hasta nuestros días permite cierta complementación útil a un esbozo de las tradiciones de estudio directo de la realidad social. Notemos, a este respecto, el lugar meritorio de Constantin Gölescu, autor de *Notas de viaje-1824-1825-1826* y de Ion Codru Drăganu, autor del *Viaje transilvano*, etcétera.

2.3 Subrayaremos toda la importancia que presentan, para el estudio de la realidad social de la Rumania del siglo XIX, las obras de Ion Ionescu de la Brad. Amigo de Nicolae Balcescu, el agrónomo Ion Ionescu de la Brad participó en los debates de la Comisión de la propiedad en 1848, en calidad de especialista del problema campesino. Mientras que estaba en el exilio, escribió algunas obras de las que se pueden extraer datos útiles para el sociólogo. Hacia la octava década del siglo XIX, en su calidad de inspector general de agricultura, hubo de ir de aldea en aldea, estudiando, por doquier “la tierra y los hombres, sus medios de explotación, de existencia, sus fuentes de ingresos”,⁶ todo lo cual le permitió realizar tres monografías departamentales que tienen mucho interés. Se trata de “La Agricultura Rumana en el Departamento de Dorohoi” (1866), “La Agricultura Rumana en el Departamento de Mehedinti” (1867), y “La Agricultura Rumana en el Departamento de Putna” (1869). Hay que subrayar que son esas las primeras monografías de la realidad social en el nivel del departamento. Llamen la atención de los especialistas en economía agraria, pero también la de los sociólogos y la de los historiadores del pensamiento político-social. A este respecto, la monografía que se refiere al departamento de Mehedinti presenta un vivo interés en cuanto a sus implicaciones sociológicas. Se aportan, a lo largo de toda la obra, muchos datos sobre la miseria y la pobreza de los aldeanos, los abusos de las autoridades locales, de los hacendados y de los grandes propietarios de la tierra, el aborto de la reforma agraria de 1864. Se señalan también una multitud de injusticias y de fraudes hechos a costa de quienes debían recibir tierras, pero, también, muchos aspectos que se refieren a las relaciones sociales aldeanas, la enseñanza, la cultura, etcétera.

Este estudio de la realidad social al nivel del departamento, del que Ion Ionescu de la Brad había tenido la iniciativa, fue proseguido por S. P. Radianu, quien, en 1889, realizó la obra titulada: *El Departamento de Bacau: Estudio agrícola y económico*, y por P. S. Aurelian, G. Maior, G. Ionesco-Sisesti, y por otros, que realizaron investigaciones sobre el estado de la agricultura, el problema campesino, etcétera, y cuyas obras contienen informaciones interesantes por sus implicaciones sociológicas.

Se puede afirmar que, en conjunto, la obra de S. P. Radianu constituye una valiosa monografía que proporciona indicaciones sobre el suelo, el clima, la fauna y la flora, los cultivos, los productos agrícolas de origen vegetal o animal, la propiedad, su

carácter y sus formas, la industria y el comercio, la población, la instrucción pública y el culto, los trabajos agrícolas, el crédito, los correos, etcétera. Las técnicas de investigación son las utilizadas por Ionescu de la Brad: la observación directa, los cuestionarios, las conversaciones (entrevistas) con los aldeanos, la utilización de las conclusiones sacadas por otros sociólogos, el recurso a los archivos administrativos, etcétera. A partir de esta posición, el autor llegó a seleccionar y a hacer públicos ciertos datos concernientes a varios aspectos de la vida social y económica.

Aún hay que recordar la acción emprendida por B. P. Hasdeu en 1878. Si bien toda una serie de investigaciones emprendidas y dirigidas por él tienen importancia principalmente para los lingüistas, hay una, intitulada *Usos jurídicos del pueblo rumano* que adquiere igualmente una gran importancia para el sociólogo y para el etnólogo. Sobre la base de unos cuestionarios —en los que las cuatrocientas preguntas hechas se agruparon en tres grandes problemas: I—La aldea (1-147), II—La casa (148-310) y III—Los Trabajos (311-400), B. P. Hasdeu logró hacer que participaran en esta investigación, profesores, sacerdotes y otros intelectuales de las aldeas, con lo cual puedo recoger un material muy interesante.

Aunque el material recogido por Hasdeu con base en un cuestionario (respuestas de más de 37 comunas de 9 departamentos) prácticamente no haya sido comentada y hecha pública,⁷ se puede afirmar, sin embargo, que marca, en lo que refiere a las investigaciones concretas de cuyas tradiciones nos ocupamos aquí, un momento que no podría descuidarse.

2.4 Los trabajos de los médicos que se ocuparon de la realidad social rumana bajo diferentes aspectos presentan también importancia para los sociólogos.

Entre ellos existe también una preocupación permanente por observar la realidad social bajo diferentes aspectos. Se pueden encontrar, en este respecto, elementos embrionarios en la *Topografía de Valaquia* (1830) del doctor C. Caracas, en los *Rudimentum physiographiae Moldaviae* del doctor V. Varnav. Los problemas estudiados fueron desarrollados poco a poco, y las obras del gran sabio Victor Babes ilustran en la mejor forma posible esta tendencia.

En cuanto a las obras de los médicos de fines del siglo XIX y que son obras características por sus implicaciones sociológicas —así como por el material utilizado, por las técnicas de investigación— debemos recordar *Una página de la historia contemporánea de Rumania desde el ángulo médico, económico y nacional*

(1880) por el doctor C. I. Istrati; *La higiene del campesino, la casa, la iluminación y la calefacción. El vestido, el calzado y la alimentación del campesino según las estaciones y las regiones* (1895) por el doctor N. Manolescu; el *Informe general sobre la higiene pública y sobre los servicios de salubridad del Reino de Rumania* (en 1895) por el doctor I. Felix, etcétera. Se encuentran en estas obras muchas páginas impresionantes sobre las miserias, los sufrimientos, las enfermedades de todo tipo, la subalimentación de gran parte de la población aldeana. Hay capítulos enteros que constituyen para el sociólogo verdaderos documentos.

2.5 Con el fin del siglo xix y el principio del xx, aparece una nueva tendencia en la investigación: la *monografía sobre las aldeas*. En el origen de este movimiento se encuentra un concurso, dotado de un premio, convocado en 1894 por los intelectuales jóvenes de la ciudad de Sibiu. De las quince monografías presentadas al concurso, citaremos: la *Monografía de la comuna de Orlat*, realizada por Romul Simu, y la *Monografía económica y cultural de la comuna de Guraraului* de Ioachim Munteanu, monografías que recibieron dos primeros premios.

En esta época, el problema agrario se había convertido en un problema político de gran agudeza, y todos los partidos políticos de entonces lo discutían. Cada partido ensayaba una toma de posición y buscaba incluso soluciones que permitieran evitar los trastornos sociales. Tal objetivo reclamaba un estudio concreto de la realidad. Fue por eso por lo que en 1903, se empezaron a hacer monografías de las aldeas. Vasile Lascar, quien era por entonces ministro del Interior de un gobierno liberal, pidió que se elaborasen monografías de las comunas rurales de acuerdo con un plan establecido por su ministerio.⁸ En consecuencia, en el curso de los años siguientes se realizaron y publicaron muchas obras por profesores y otros intelectuales de las aldeas, obras que presentan un cierto interés en lo que se refiere a la expresión de una tendencia de investigación de la aldea bajo diferentes aspectos, así como en lo que se refiere al valor de ciertos datos sociales y económicos recogidos en ellas.

En toda la primera mitad del siglo xx, se ha manifestado una tendencia que ha buscado realizar monografías de la aldea o de la ciudad. Muchos autores deseaban hacer conocer la cuna de su infancia, la evolución de la localidad en donde habían vivido o trabajado. El plan de esas obras es, naturalmente, muy variado. Si Victor Pacala, en la *Monografía de la comuna de Rasinari* (1915) ha sorprendido numerosos aspectos que interesan al soció-

logo es, con todo, el material etnográfico el que predomina en su obra. En cuanto a C. Codin-Radulescu y al sacerdote I. Rautescu, sorprendieron, en su obra intitulada *Dragoslavele* (1923), elementos que interesan al sociólogo, y su material guarda, en su conjunto, un valor excepcional para el historiador. Se pueden citar, a este respecto, muchos ejemplos de trabajos, en cuanto a la extensión, los problemas estudiados, el nivel teórico del trabajo, etcétera. El principal reside, sin embargo, en el hecho de que todas estas obras reflejan una fuerte tendencia a la *monografía local*, en el hecho de que hacen del conocimiento del público ciertos aspectos históricos, socioeconómicos y políticos de la vida de las localidades estudiadas o de las figuras y momentos de importancia local. Una tendencia tal a la monografía se ha manifestado por largo tiempo, en el curso de la quinta década de nuestro siglo.⁹

Fuera de las obras evocadas anteriormente, presentan también un valor auténtico para el sociólogo numerosas encuestas sociales, investigaciones y publicaciones de carácter concreto, referentes, por una parte, a la exposición de 1906, y, por otra, a la revuelta de 1907.

*

* *

3.1 Muchas de las obras citadas hasta el momento pertenecen a otras disciplinas, y en ellas se encuentran, sin embargo, los elementos que han creado las premisas para la investigación sociológica concreta, moderna. Esa situación no debería de asombrarnos porque ninguna ciencia social ha aparecido ya cristalizada desde sus principios; cada una, por el contrario, ha tenido su historia, ha seguido un proceso sinuoso, complejo. Los ensayos de monografías de aldeas, de ciudades o de diversas unidades activas o de cohabitación, hacen que concrete otro aspecto que ha contribuido a la aparición de la investigación sociológica concreta rumana, basada en principios modernos. Sin embargo, no fue sino después de la Primera Guerra Mundial cuando una investigación de ese tipo se realizó. Se trata de la investigación organizada de la realidad social, investigación emprendida a partir de las posiciones del sociólogo armado de una doctrina sociológica que es utilizada por él como guía de investigación. El iniciador de esa investigación ha sido Dimitrie Gusti, quien puso en Rumania las bases de la investigación sociológica a partir de los medios modernos de investigación.¹⁰

Con la ayuda de intelectuales y de políticos de su época, Dimitrie

Gusti logró crear en 1918, la Asociación para el Estudio y la Reforma Social que, en 1921 se transformó en Instituto Social-Rumano. Este último, así como el boletín teórico del Instituto *Archivos para la Ciencia y la Reforma Social* indican con precisión las metas iniciales que se perseguían: tratar de descubrir, después de realizar una pesquisa social concreta, sistemática, los medios más adecuados para permitir que los organismos dirigentes reformaran el orden social existente.

3.2 Dimitrie Gusti —quien dirigió lo que se ha llamado la “Escuela sociológica de Bucarest” o la “Escuela monográfica” dejó su nombre inscrito en la historia de la sociología. ** Llegó a hacerse notable no tanto por su doctrina como por haber tomado la iniciativa y haber realizado monografías sociológicas de la realidad social, acción en la que participaron y han participado, en el curso de los años, especialistas e intelectuales de otras categorías, estudiantes y decenas de profesores y de cuadros universitarios. Se trata de una acción útil y meritoria que, en las condiciones de entonces, desempeñó un múltiple papel, pues dio un golpe serio a la sociología de gabinete, tomó la iniciativa de las reformas sociales, llamó la atención de una parte de la juventud intelectual hacia la situación difícil en que se encontraba el campesinado que representaba por entonces la mayoría aplastante de la población de Rumania. En tiempos en que la sed de ciencia y de acción de la juventud estudiosa para beneficiar al pueblo trabajador se encontraba con que sólo se le brindaban teorías anticientíficas y reaccionarias, fue realmente positivo el que se orientase así la investigación sociológica hacia la realidad rumana.

Esta tentativa de mostrar con exactitud las realidades de las aldeas rumanas debe ser apreciada en su justo valor. En las monografías publicadas por entonces —a pesar de las condiciones reinantes— se encuentra un material documental de gran valor que presenta hoy aún, mucho interés. Todos los aspectos de la vida rural, de las relaciones de producción o del reparto de la propiedad hasta llegar al folklore y a las tradiciones, se sometieron a revisión —de acuerdo con las posibilidades de los investigadores— y se presentaron tal y como se encontraban en el momento respectivo.

** “Dimitrie Gusti’s place in the Sociology of this Time” by Ovidiu Bădina, en *The Romanian Journal of Sociology*, iv-v, pp. 23-30. “Orientations et Tendances dans la Sociologie contemporaine” (avec des références a la sociologie roumaine), par Ovidiu Bădina, en *Revue roumaine des Sciences sociales. Série de Sociologie*. Tomo 10-11, 1966-1967, pp. 223-238.

De estas investigaciones monográficas, los sociólogos, etnólogos y economistas pueden extraer preciosos datos.

Las revistas que popularizaron la Escuela monográfica y sus actividades, sobre todo *Sociologie Romaneasca* así como varios volúmenes de trabajos, contienen un rico material documental,¹¹ que ofrece una imagen fiel de la situación difícil en la que se debatían las masas campesinas de esta época. La miseria y la falta de medicinas,¹² el desequilibrio económico y la falta de tierras y ganados, después, la reforma agraria, aplicada a modo de no perjudicar los intereses de la gran propiedad de la tierra,¹³ la subalimentación de los niños en edad escolar,¹⁴ un alfabetismo más extendido que en otras partes,¹⁵ etcétera, eran algunos de los aspectos que se contaban entre los más característicos de la realidad social rumana en una época en la que se intentaba, a toda costa, enfascizar al país a fin de prolongar la agonía de un régimen superado. Estos datos testimonian de un modo elocuente, hoy, cuál es la distancia recorrida por la Rumania socialista en lo que se refiere tanto al mejoramiento radical de la situación material de los trabajadores como en los otros dominios esenciales para su construcción socialista.

3.3 Dimitrie Gusti, con ayuda de Victor Ion Popa y de H. H. Stahl, tuvo la idea de organizar un "Museo de la Aldea", en Bucarest, museo sociológico, pero también etnográfico, formado de muestras auténticas: de casas, talleres, establos, barreras, con todo lo que representa la vida de la aldea rumana. Las construcciones provienen de diferentes regiones de Rumania y, en sus interiores se ha instalado un mobiliario muy fiel, ejecutado con mucha habilidad por campesinos, así como tapices y ornamentos o útiles de diferentes épocas. La forma que ha tomado permite que se considere al "Museo de la Aldea", de Bucarest, como un monumento único en su género, del que está orgulloso el pueblo rumano y que el régimen democrático-popular desarrolla cuidadosamente. Esta institución ha sido resultado de un espíritu de organización, pero también de la gran capacidad que para atraer y suscitar iniciativas tuvo Dimitrie Gusti; cualidades éstas que él manifestó en el nivel más alto en las campañas de investigación monográfica.

3.4 El estudio de la realidad social comenzó prácticamente en 1925, cuando el Seminario Sociológico de Bucarest¹⁶ emprendió las primeras investigaciones monográficas. En el curso de los años 1934-1936 se pusieron las bases para la colaboración de los equipos

monográficos y de los equipos de estudiantes. Durante este periodo se desarrolló simultáneamente la investigación de carácter sociológico y la acción sociocultural de los equipos de estudiantes.

La investigación sociológica se repitió cada año, con extensión de las esferas de los problemas y de las unidades estudiadas. Los resultados, en la mayoría de los casos (con excepción de muchas investigaciones realizadas después de 1938) se publicaron en “Archivos para la Ciencia y la Reforma Social” en *Sociología Rumana* o en otros periódicos de la época.

Ciertas monografías, como, por ejemplo, las realizadas en las aldeas de Nerej (Montes Vrancea-1939), Clopotiva (Región de Hateg-1940), en sesenta aldeas rumanas (1941-1943) y, en parte, en Dragus (1944-1945) se han publicado. ***

La idea de orientarse hacia la investigación concreta ganó poco a poco más y más adherentes. Si al principio participaron en ella estudiantes de letras y filosofía, de historia, de derecho, de medicina, etcétera, así como intelectuales de las aldeas monografiadas, después de 1927, los profesores de diferentes especialidades, los investigadores, los científicos, han dado su adhesión a las actividades de investigación de la realidad social. Algunos han visto en estas actividades, el aspecto cultural, una fuente de documentación y de información; otros han participado en ellas, como invitados o como investigadores, al lado de sus estudiantes. Los objetivos, la duración de la participación así como la contribución de cada uno han sido diferentes. También difieren —e incluso son radicalmente opuestas, en muchos casos— sus orientaciones teóricas, filosóficas y políticas.

Es importante subrayar que las actividades dirigidas por Dimitrie Gusti se han amplificado y que, poco a poco, los equipos de investigación se han multiplicado; que no han participado en ellos únicamente los sociólogos sino que han tomado parte también diversos especialistas de los fenómenos sociales, médicos, ingenieros, técnicos, intelectuales de las aldeas, etcétera. Así, ha hecho su aparición lo que se ha denominado un “equipo complejo” que debe estudiar la realidad en sus múltiples aspectos: sociológico, económico, etnográfico, médico, etcétera.

*** Entre los investigadores que se contaron como partidarios más fervientes de la investigación de la aldea, hay que citar a Fr. Reiner, Const. Brailoiu, Tudor Vianu, Mac Constantinescu, N. Cornaşteanu, G. Breazul, el doctor Stefan Milcu, el doctor Horia Dumitrescu, el arquitecto Floria Stanculescu, Lena Constante, Margareta Sterian y muchos otros. Algunos de ellos escribieron, ulteriormente, sobre los diversos aspectos encontrados.

3.5 La fijación de periodo o de etapas precisas en el marco de las acciones emprendidas bajo la dirección de Dimitrie Gusti es una tarea difícil y compleja en muchos sentidos, porque estas acciones se han realizado en la prolongación o en la simultaneidad de otras, completándose unas a otras recíprocamente. Prueba de ello lo son: el hecho de que el seminario de sociología haya sido creado después de 1910; el de que los equipos de estudiantes fueron organizados a partir de 1934 (de 1934 a 1938, 2 563 miembros de equipos participaron en 230 campañas en 140 aldeas)¹⁷ y el de que se realizaron exposiciones que ellos organizaron y que revelaron al público ciertos datos característicos de la vida de la aldea rumana de esta época —aspectos subrayados en la prensa dirigida por el partido comunista rumano¹⁸— hasta llegar a las monografías publicadas a partir de 1940, en todo lo cual se adivina una evolución en diferentes direcciones; en la utilización de los medios de acción; en la elección de las unidades de investigación; en el mejoramiento de la gama de problemas estudiados así como en la selección de los hechos. En el marco de las investigaciones realizadas de 1938 a 1940, se siente igualmente un mejoramiento de la orientación en el contenido de la investigación, una ampliación de la gama de los fenómenos estudiados. La aparición de los trabajos intitolados: “60 aldeas rumanas” y “Dimbovnic-monografía sociológica” subraya el enriquecimiento de los temas. Sin embargo, numerosos trabajos se quedaron en el estado de manuscrito pero, con todo, revelan la ampliación de la unidad estudiada. En esa época las unidades elegidas para la investigación tuvieron un carácter típico más marcado y los resultados son más característicos. Esta tendencia positiva de evolución de las investigaciones se evidencia más después de la liberación, que es cuando se incluyen en los planes de investigación nuevos problemas que se refieren, sobre todo, al medio urbano y obrero.

3.6 Hay otros aspectos positivos que se han manifestado en el curso de investigaciones monográficas. Entre otros, merece nuestra atención el uso de técnicas de investigación y de procedimientos de interpretación tales como la observación directa de los fenómenos sociales, la utilización de los datos, el empleo de diagramas y gráficas estadísticas, los presupuestos familiares, las encuestas, la técnica de registro fono y fotográfico, y esto en el marco de una investigación unitaria, que permite recoger datos significativos. Interpretados desde el ángulo de la estadística estos datos han sido comunicados al público, lo que le ha permitido a éste el formarse una imagen más verídica del estado de hecho existente.

Por otra parte, Gusti consideraba totalmente insuficiente la tendencia de la sociología empírica, existente por entonces, que consistía en procurarse el material de investigación a partir de cuestionarios que habían llenado quienes no eran especialistas y que eran utilizados en seguida por los sociólogos. Él demostró que tal estilo de trabajo no puede conducir al conocimiento de la realidad. La única vía justa para la sociología —pensaba él— es la investigación concreta de la realidad social. Y Gusti consideraba *la observación directa* como el método más indicado para llegar al conocimiento. Precisa, por otra parte, y con justo título, que

la observación que se encuentra en la base de la monografía sociológica no puede ser fruto del azar. Debe de aplicarse a ciertas categorías de fenómenos, en un orden sistemático, de acuerdo con reglas precisas y según objetivos bien definidos...¹⁹

En realidad, la originalidad de Gusti proviene igualmente de los principios que coloca en la base de la investigación; de las reglas de una buena investigación: 1) preparación teórica; 2) sinceridad y objetividad ante los hechos; 3) observación exacta y completa; 4) observación controlada y verificada; 5) debida documentación e información del investigador sobre el fenómeno que estudia; 6) realización de la investigación por equipos de especialistas (colectiva) 7) comparación de los fenómenos estudiados, con otros fenómenos.²⁰

Para comprender la realidad de modo adecuado y multilateral, Gusti recomienda la formación “de equipos complejos” que debe estudiar “todos” los dominios posibles que correspondan a los diversos “cuadros” y “manifestaciones” de lo social. Los miembros de un equipo, especialistas de diversas ciencias sociales particulares deben coordinar sus trabajos y sintetizar sus resultados a fin de elaborar obras de conjunto. Los datos recogidos, después de una serie de operaciones, han de explicarse por confrontación “de las manifestaciones” de la vida social y de “sus marcos”, tratando de establecer, como lo exigía la doctrina de Gusti, el determinismo interior voluntario y exterior condicionante. Es éste, en esencia, y utilizando las tesis de Gusti, “el método monográfico”.

Asimismo, la idea de utilizar en la investigación sociológica medios técnicos modernos de registro, de acuerdo con reglas bien definidas así como el hecho de *enfocar simultáneamente* los diferentes aspectos del objeto por estudiar, por equipos complejos, son de un gran valor. Gusti y sus colaboradores comprendieron que se trataba de puntos nodales de la investigación y es por ello por lo

que se esforzaron en delimitar con precisión sus posiciones frente a las de los otros adeptos de la investigación conocida con el nombre de método monográfico.

Al aceptar el determinismo social, Gusti consideraba que la realidad social está gobernada por leyes, y que “la ley del paralelismo” sociológico” es determinante en este respecto. En su obra intitulada *Sociología monográfica, ciencia de la realidad social* indicaba que la novedad de las investigaciones monográficas por él emprendidas, no consistía tanto en el contacto directo con la realidad sino, sobre todo, en

la posibilidad ofrecida por un sistema sociológico que, sin perjudicar en forma alguna a la realidad, asegura, por el contrario, una investigación sistemática e integral.

Al precisar esta idea, Gusti hacía notar, también, que es necesario analizar los “marcos de las unidades sociales” —es decir, los factores cósmicos, biológicos, históricos y espirituales— registrar “las manifestaciones espirituales, económicas, político-administrativas y jurídicas” comparando con ellas los fenómenos. Eso permitiría —según estimaba Gusti— determinar los tipos de estructura. De esta suerte se aplica la osamenta de su doctrina, convertida en método en la investigación propiamente dicha. En el análisis “integral” de una unidad, Gusti preconizaba, por otra parte, que había que insistir

de igual manera, en todos los lados y todas las relaciones existentes en el momento de la investigación, rechazando cualquier tentativa de jerarquizar los factores constitutivos de la vida social o de establecer la menor relación de subordinación entre los fenómenos estudiados.

Como se ve, la tesis del paralelismo sociológico se convierte aquí en un principio metodológico de base para las investigaciones monográficas, lo que perjudica naturalmente su valor.

3.7 Hay otros aspectos que pueden desprenderse del análisis de la llamada Escuela monográfica. En el curso de la investigación, la doctrina misma de Gusti sufrió incesantes correcciones. Gusti, sus alumnos y sus colaboradores han guardado, con todo, la osamenta del método, utilizándola como metodología en la investigación; como modo de enfocar la realidad; de sistematizar y de organizar el material recogido.

La participación de tan gran número de cuadros científicos no ha implicado que todos hayan tenido que aceptar la doctrina de

Gusti o que encuadrarse en la escuela que él había creado. Por otra parte, incluso aquellos a quienes se ha considerado como miembros de esta escuela, se diferencian considerablemente desde los ángulos teórico, filosófico, político e ideológico. La Escuela, en cuanto tal, ha tenido su historia. Para comprenderla mejor, debemos recordar que Dimitrie Gusti opinaba, desde el principio, que su actividad y la de sus colaboradores no se debía subordinar a ningún partido político. Sin embargo, con el tiempo, la mayoría de sus alumnos y colaboradores han sido miembros de diferentes partidos políticos. Después de 1935, cuando la lucha política e ideológica se volvió particularmente aguda, las tendencias ideológicas divergentes se manifestaron de manera más evidente en el grupo que rodeaba a Gusti.

Cuando se trata de precisar la composición de la Escuela monográfica, hay otros aspectos que merecen ser subrayados. Si bien es cierto que la mayoría de los principales colaboradores han participado en todas las acciones importantes (organización de la investigación, investigación propiamente tal, interpretación del material, conclusiones que había que sacar) se puede afirmar, sin embargo, que cada uno de ellos ha tenido inclinaciones específicas. Algunos se han hecho notar por la profundización de la doctrina (como ocurre especialmente con H. H. Stahl) o en la organización de las acciones culturales, de los equipos de estudiantes (Octavian Neamtu). Otros —y son los más— no hicieron, en realidad, sino un trabajo de investigación concreta.

Notemos que, en el plano teórico y filosófico, así como en el político, los principales colaboradores de Gusti diferían: podemos señalar la existencia de un grupo de orientación marxista que supo aportar una serie de elementos particularmente avanzados y que, en cierta medida, lograron influir en la orientación de la investigación. Si esta tendencia no aparece sino muy poco en la obra en varios volúmenes *60 aldeas rumanas* es evidente en Dambovnic, “monografía sociológica” Los problemas de contenido presentan, aquí, una orientación diferente.

Las investigaciones emprendidas por Dimitrie Gusti y sus colaboradores entre las dos guerras mundiales se han continuado, en otro plan y según otra escala, en el curso de los años que han seguido a la liberación. Numerosos materiales recogidos después de 1938 —y estudiados en parte— siguen siendo desconocidos para el gran público. Independientemente de la extensión de los problemas suscitados por las investigaciones de Gusti —y es un punto que alcanza siempre en Rumania, la investigación directa— son parte integrante

de las tradiciones rumanas de investigación sociológica concreta. Por otra parte, lo mejor de las actividades de Gusti y de sus colaboradores, pertenece a la tradición sociológica rumana; tradición que nuestro pueblo aprecia y desarrolla.

¹ Véase Dimitrie Cantemir, *Descrierea Moldovei*. Prefacio y nota de C. Maciucă, Bucarest, Éditions de la Jencusse, 1961, p. 17.

² Kantemir, Demetrius, *Historisch-geographisch und politische Beschreibung der Moldau, nebst dem Leben des Verfassers und einer Landscharte*, Frankfurt und Leipzig, 1771, 2f. + 341 p. + 1f. portret.

³ Dimitrie Cantemir, *Scrisoarea Moldovei... Care acum itiiu s-au lipãrit...*, Monastirea Ncamțul, 1825, 4 foi + 344 pp.

⁴ Véase igualmente C. Măciucă, *loc. cit.*, p. 24.

⁵ Bajo el título "Kurzgefasste Bemerkungen über Bukowina". Publicada por primera vez en *Gazeta Bucovinei* (núms. 9, 13, 14, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 — 1894), traducción rumana de Georgiu Bogdan-Duică. Véase *Gazeta Bucovinei*, año IV, núm. 8, Cernauiți, jueves 27 de enero (8 de febrero) de 1894, p. 2, col. II.

⁶ I. Ionescu, *Agricultura română din județul Dorohoi*, 1886, p. xi.

⁷ El manuscrito se encuentra en la Biblioteca de la Academia de la República Socialista Rumana. Mss., mss. 3437 y 3438.

⁸ Véase *Programul monografiei unei comune rurale* (1903) de A. V. Gadei y *Monografía comunei rurale Brașadaru...* (1904), reeditadas en un solo volumen en 1905.

⁹ La forma en que la prensa obrera de Rumania abordó la investigación de la realidad social ha constituido el objeto de otro estudio nuestro, *Tradiția anchetelor sociale*, en la revista *Presa noastră*, núm. 9, 1965.

¹⁰ Elementos biográficos y datos más detallados sobre la actividad de Gusti, se pueden encontrar en nuestro estudio:

Dimitrie Gusti. Contribuții la cunoasterea operei și activității sale. Bucarest, Éditions scientifiques, 1965.

Paralelamente a las acciones emprendidas y organizadas por Dimitrie Gusti y sus colaboradores, se realizaron investigaciones referentes a problemas variados. Fueron realizadas por diversos intelectuales y en forma individual. Recordaremos, entre otras, las monografías de ciudades, algunos trabajos y estudios sobre los puertos, sobre diferentes empresas, sobre cierto aspecto del nivel de vida material, cultural, sanitario de los obreros, de los habitantes, de ciertos barrios urbanos, del personal de servicio, de ciertas categorías de sirvienta. El análisis de los trabajos que enfocaron estos aspectos, completaría este esbozo de la tradición propia de la investigación de la realidad social entre las dos guerras mundiales.

¹¹ Véase también St. Voicu, *Discuții și recenzii. Sociologia monografică în polemica "dreptei" romanești*. En "Societatea de maine", año XIV, 1937, núm. 3, p. 113.

¹² *Ibidem*, pp. 109-11.

¹³ *Ibidem*, pp. 3, 23-4, 58, 109-13 y 115.

¹⁴ *Ibidem*, p. 150.

¹⁵ *Ibidem*, p. 89. Debe de consultarse también nuestro estudio *Dimitrie Gusti*, sobre todo, el capítulo III, s. 6.

¹⁶ Primer objetivo: Comuna Goicea Mare (Oltenia), 20-4 abril, 1925, seguido de Rușețu (Braila), 12-26 de julio de 1926, Nerej (Putna), 16 de julio-16 de agosto de 1927, Fundul Moldovei, Cîmpulung-Bocovina, 1928, Dragus (Fagaras), 13 de julio a 16 de agosto de 1929, Runcu-Gorj, 21 de junio-18 de agosto de 1930, Cornova, 25 de junio-13 de agosto de 1931, de nuevo Dragus (Fagaras), 1932-1933, etcétera.

¹⁷ "Sociologia romancasca", 1942, núm. 7-12, p. 369.

¹⁸ Văcase St. Voicu, *Expoziția de lucru a echipelor studențești*, en "Era nouă", febrero de 1936; *Sociologia monografică în polemica "dreptei" românești*, en "Societatea de mâine", 1937, núm. 3.

¹⁹ D. Gusti, *Un sistema de cercetări sociologice la teren*, en Indrumări pentru monografiile sociologice, Bucarest, 1940, p. 6.

²⁰ *Idem*, *Problema sociologiei*. . . Văcase igualmente, del mismo autor, *Un sistem de cercetari sociologice la teren*, en Indrumări pentru monografiile sociologice, pp. 10-1.